

“Estimada comunidad educativa:

Redactamos este comunicado con el fin de dar a conocer a la comunidad educativa la situación a la que se enfrenta el CPI Val de la Atalaya de cara al curso 2021-2022.

En el curso 2018-2019, la transformación del antiguo CEIP Val de la Atalaya en Centro Público Integrado supuso la incorporación de una nueva etapa al centro, la Educación Secundaria, algo muy celebrado por toda la comunidad educativa de María de Huerva por lo que ello significaba, dar la opción a todas las familias del municipio a que sus hijos no tuvieran que trasladarse a diario a Zaragoza para continuar con sus estudios una vez terminada la Primaria.

Esta transformación venía con una promesa por parte del Departamento de Educación, la construcción de un edificio para albergar todos los espacios necesarios. Por distintos motivos, las obras se fueron posponiendo y no ha sido hasta finales de mayo del presente año, 2021, cuando han comenzado. Debido a todo esto, la implantación de la etapa de Secundaria se tradujo desde el primer curso en problemas de espacio en un centro educativo que ya estaba al completo. Año tras año ha sido necesaria la instalación de aulas prefabricadas hasta el extremo de tener que instalar las últimas en una vía del municipio que se vio cortada al tráfico.

La estimación es que se pueda hacer una ocupación parcial del edificio que ahora se encuentra en construcción a los 9 meses y medio, es decir, marzo de 2022, y la ocupación total llegaría, si todo va bien, en el mes de mayo del mismo año. Como consecuencia, para el próximo curso se hacen necesarias aulas prefabricadas adicionales que en teoría iba a instalar, como en años anteriores, el Departamento de Educación.

El 14 de junio el Secretario Provincial nos convocó a una reunión urgente en la que nos comunicó que el Departamento de Educación no podía hacerse cargo de la instalación de las nuevas aulas prefabricadas por falta de presupuesto y nos propusieron como solución que fuera el propio centro, con dinero destinado a gastos de funcionamiento, el que cubriera esos gastos de infraestructuras que ascendían a un total de 46.000 euros: 15.000 euros para la instalación, 16.000 euros para el alquiler y 15.000 euros para la desinstalación de un único módulo con dos aulas y sin aseo. Esto produjo muchas dudas en el Equipo Directivo, por el riesgo que suponía gastar el dinero ahorrado para poder equipar el edificio, sin una garantía de que lo fuéramos a recuperar. Ante estas dudas, el 22 junio se nos volvió a convocar a otra reunión, esta vez además de con el Secretario Provincial, con la Directora Provincial. En esa reunión nos dijeron que ese dinero que íbamos a adelantar para infraestructuras lo iríamos recuperando en partidas presupuestarias

extraordinarias. Solicitamos que eso que nos decían de palabra, lo pusieran por escrito, pero condicionaron ese escrito a nuestra previa conformidad con lo que nos estaban planteando. No obstante, y mirando siempre por el bien de todo el alumnado del centro, decidimos dar nuestra conformidad.

De todo esto se informó en reunión presencial a representantes de las AMPAs del CPI Val de la Atalaya y del CEIP San Roque, al Equipo Directivo del CEIP San Roque y a los representantes del Ayuntamiento de María de Huerva. Se explicó la situación y se comunicó nuestra decisión.

Sin embargo, a fecha 7 de julio, tras hablar con uno de los arquitectos encargados de las infraestructuras del Departamento de Educación, nos enteramos de lo siguiente:

- El presupuesto que nos comunicó el Secretario Provincial en un primer lugar, y que confirmó la Directora Provincial en la segunda reunión, era de 46.000 euros, pero al recibir el presupuesto de la empresa que iba a hacerse cargo de la instalación de las aulas prefabricadas, ALGECO, descubrimos que en ese presupuesto no está incluido el IVA.

- A ese gasto adicional con el que no contábamos, se añade otro más, el de la adecuación del terreno en el que se iban a instalar las aulas, el vallado del espacio con una puerta de acceso, la cimentación, la creación de una rampa de acceso, la contratación de una grúa especial, la solicitud del permiso y licencia de obras y la conexión a la acometida. Todo ello ascendería a unos 12.000 euros aproximadamente.

Por todo ello, el Equipo Directivo ha decidido no seguir adelante con este proceso que supondría hipotecar el futuro de nuestros alumnos gastando una cantidad ingente de dinero en una infraestructura temporal de la cual debería hacerse cargo el Departamento de Educación.

El próximo curso, 2021-2022 nuestro centro contará con más de 700 alumnos. Se avecina otro curso duro, en el que el alumnado de Primaria, una vez más, verá cómo se ocupan sus espacios específicos, de los que no podrá hacer uso, para poder ubicar allí algunos grupos de secundaria: aula de desdobles y apoyos, aula de música, aula de informática y aula de usos múltiples pasarán a la lista de espacios usados por el alumnado de Secundaria. A esto se suma la falta de espacios para la asignatura de Educación Física y para los recreos, ya que las obras han ocupado la mitad del patio de recreo compartido por Primaria y Secundaria.

En este sentido, queremos agradecer al Ayuntamiento de María de Huerva su colaboración, permitiendo el uso del polideportivo municipal, de la pista polideportiva de la Calle Monte Perdido y del espacio que iba a ser punto limpio, para poder llevar a cabo nuestras clases de Educación Física y nuestros recreos.

Agradecer igualmente a la AMPA que siempre está dispuesta a ayudar, en colaboración y coordinación con la AMPA del CEIP San Roque, y agradecer de antemano a toda la comunidad educativa vuestra comprensión y paciencia en una época difícil, de planes de contingencia derivados de la COVID y de falta de espacios derivada de la mala gestión por parte del Departamento de Educación.

Atentamente,

El Equipo Directivo del CPI Val de la Atalaya”